

C R O N I C A M U S I C A L

LA MUSICA ANTE LA REFORMA EDUCACIONAL

Las Jornadas Pedagógico-Musicales iniciadas el Miércoles 22 de Agosto, en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, reunieron un numeroso e interesante grupo de maestros de todos los sectores de la enseñanza musical, junto a compositores y ejecutantes, para un intercambio de experiencias personales. El foro con que se inauguraron estas jornadas versó sobre el tema «Función de la música ante la reforma de los planes de estudios en la Enseñanza Primaria y Secundaria».

El Decano de la Facultad de Bellas Artes pronunció unas breves palabras al empezar la reunión. Dijo: «La iniciativa que esta tarde hemos tomado, contando con la aprobación y apoyo del señor Ministro de Educación, envuelve una de las aspiraciones más antiguas de esta casa de estudios: promover un acercamiento en el examen y en el debate de los problemas relacionados con la educación musical que se imparte en todos los grados de la enseñanza pública».

«Creo que para ninguno de nosotros será misterio el decir que en Chile existe una desconexión y un desconocimiento de lo que se hace en cuanto a educación musical en los colegios, escuelas y en la Universidad. No hemos nunca examinado en conjunto cuál es el fundamento mismo de lo que estamos persiguiendo, como si el cultivo de la música y su mejor apreciación en la masa de la ciudadanía, fuesen cosas divisibles en planos jerárquicos y como si los intereses de una educación musical llevaran un sello distinto, según se dirijan a los intérpretes y compositores o a los auditores que absorben la actividad musical que aquéllos producen.

«El problema de la educación musical, como todos los problemas educacionales, no puede ser enfocado sin considerar la totalidad de la enseñanza pública; es por esto, que hemos convocado a estas reuniones a todas las personas que se interesen y les hemos propuesto participar en una u otra forma en los debates que aquí se promuevan.

«Deseo dejar bien en claro que el Ministro de Educación y la Facultad de Bellas Artes, al convocar a estas jornadas de estudio, no han entendido en ningún momento crear una tuición ni una ingerencia de la Facultad en los asuntos privados de la enseñanza primaria o secundaria. Hemos abierto esta casa para poner a disposición de todos los asistentes nuestros elementos de estudio, bibliotecas de lectura, archivos de música, discotecas, etc., y donde todos nos reunamos como compañeros de un mismo oficio. Unos tenemos experiencia en un sentido; otros, en materias diferentes: de nuestro acercamiento saldrá un resultado que contribuirá poderosamente a que la enseñanza de la música progrese y evolucione, desde la escuela pública hasta la Universidad inclusive.

«Por lo que a nosotros respecta, es decir, al Conservatorio Nacional de Música, dependiente de esta Facultad, tenemos un grave problema frente a frente. Y es saber qué tipos de maestros hemos de preparar, qué necesitan las diversas ramas de la educación pública como contribución de parte del Conservatorio, qué proporción, índole y número de personas puede nuestra educación superior derivar hacia la carrera pedagógico musical.

«La Universidad de Chile entra en estos días en una etapa de reforma: el H. Consejo Universitario ha nombrado para estudiarla, una comisión de la que yo

me honro de formar parte; tenemos, pues, ante nosotros una oportunidad única para adaptar nuestra enseñanza artística, nuestras instituciones musicales a las necesidades efectivas de la educación escolar.

«Estamos, pues, animados de los propósitos más amplios y más cordiales al iniciar estos debates; queremos oír en esta casa, con el espíritu elevado que en ella debe reinar, la exposición franca y sin reticencias de todo lo que haya que examinar, de todas las teorías y doctrinas, de todos los métodos que los concurrentes juzguen oportuno sugerir. No hay aquí ni profesores ni alumnos: hemos llamado relatores y asistentes a ambos términos igualmente importantes del desarrollo de estas sesiones. Sólo hay en ellas amantes de la cultura musical y personas que entienden el ejercicio de su enseñanza, como una vocación altísima y desinteresada».

Después de las palabras inaugurales del Decano, se dió comienzo al foro en el que bajo la presidencia de D. Martín Bunster, participaron diversas personas y expresaron en sus opiniones la necesidad de establecer la enseñanza musical como parte integrante de la enseñanza pública del futuro. Además, se resolvió promover la convocatoria a un Congreso Nacional de Profesores de Música, que deberá organizarse y realizarse al término de estas Jornadas, como fruto del contacto y conocimientos de todos los profesionales que a ellas asistan.

A fin de establecer la posibilidad de concurrencia de la totalidad de adherentes a todos los temas anunciados en el programa de las Jornadas Pedagógicas, se llegó a la agrupación de éstos, en tres grupos: el primero, que inició sus actividades el 29 de Agosto, abarca los temas «Higiene y Fisiología de la Voz», relator Dr. César Izzo; «Impostación de la voz cantada en el adulto y foniatría», relatora doña Consuelo de Guzmán; «Práctica y Dirección de Conjuntos Corales», relator Sr. Carvajal y «Apreciación musical adaptada al repertorio escolar», relator Sr. Salas Viú. El segundo grupo lo forman: «Metodología de la educación musical escolar», relator don René Amengual; «Psicología en la iniciación musical del niño», relatora Srta. Elisa Gayan; «Pedagogía aplicada a la enseñanza musical», relatora Aída Parada y «Problemas y organización de coros de niños», relator Sr. Baeza Gajardo. Un tercer grupo, que funcionaría en el Conservatorio Nacional de Música los días Jueves en la tarde, estaría a cargo de la Sra. Lila Cerda de Pereira, con «Elementos de impostación, vocalización y dicción en voces de niños»; del Sr. Amengual, con «Capacitación para la enseñanza musical», y de la Srta. Gayán con «Utilización de la enseñanza elemental del piano». Las charlas sobre «Folklore Musical de Chile», a cargo de don Eugenio Pereira Salas, irán a continuación de las cuatro jornadas a cargo del Sr. Salas Viú.

Don Martín Bunster, Jefe de la Sección Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación Pública, quien asistió en representación del Sr. Ministro, al dirigir el foro logró aunar opiniones y llegar a los fructuosos resultados que se consiguen en esta información sobre las materias debatidas.

F. S.

BIBLIOTECAS DE MUSICA NORTEAMERICANA

Bajo los auspicios del Departamento de Estado de Norteamérica, la Biblioteca del Congreso de Washington ha emprendido la interesante iniciativa de crear, en una serie de donaciones a cuenta de sus fondos, varias bibliotecas de música norteamericana en los principales países de la América Latina. Encargado de esta

misión, de tan elevados fines culturales, visitó nuestro país, conforme lo anunciamos, el musicólogo Gilbert Chase, personalidad que se ha destacado en los Estados Unidos por sus reiterados y valiosos estudios sobre la música hispanoamericana, así como por la organización de numerosos conciertos, en los que esta música ha sido dada a conocer en la república del norte. Señaladamente, la obra de difusión de los compositores sudamericanos dirigida por Gilbert Chase desde la Universidad del Aire, que sostiene la National Broadcasting Corporation de Nueva York, representa una contribución insuperable al mejor conocimiento y al estrechamiento de lazos entre los creadores de música de los Estados Unidos y de la América del Sur.

Desde hace ya algún tiempo, se envió desde los Estados Unidos a las naciones sudamericanas un cierto número de partituras y de discos de música de compositores norteamericanos, así como grabaciones de obras clásicas interpretadas por conjuntos y orquestas de dicho país. Con esos envíos se constituyó una primera base para las bibliotecas que ahora el señor Chase ha sido encargado de visitar para su reorganización y ampliación. Uno de los objetivos de su jira es ponerse en cada país en contacto con las autoridades educacionales y musicales y con los músicos mismos, para conocer en qué aspectos deben ser completadas las colecciones existentes de partituras y música grabada en discos, con el fin de que estas bibliotecas puedan presentar en cada país de Sudamérica un panorama, tan completo como sea posible, del estado actual de la composición musical en general de los Estados Unidos.

En cumplimiento de los fines aludidos, Gilbert Chase se entrevistó con el Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile y otros prominentes músicos de Chile. A pesar de lo breve de su estadía, el distinguido musicólogo norteamericano pudo asistir a un concierto de la Orquesta Sinfónica de Chile y a una representación del Ballet de la Escuela de Danzas, así como informarse de otras manifestaciones relacionadas con el estado de desarrollo de la cultura musical chilena. «En Chile, nos declaró, he encontrado un ambiente magnífico. Uno de los más evolucionados entre los que hasta ahora he podido conocer en este viaje. Puedo incluso afirmar que el nivel alcanzado por la cultura musical chilena sólo es comparable al de Estados Unidos y ciertas naciones europeas».

«En cuanto se refiere a la misión primordial de mi viaje, he hallado en Chile un terreno de lo más propicio. Sin duda que a ello contribuye en alto grado el conocimiento anterior que yo tenía de la música y los músicos de esta república. Ya en Estados Unidos pude conocer y estimar a algunas de las personalidades más destacadas de la música chilena, como son los señores Pedro Humberto Allende, Domingo Santa Cruz, Eugenio Pereira Salas, cuya Historia de la Música en Chile es altamente apreciada en mi país, René Amengual y otros, de quienes la ayuda y estímulo me ha sido altamente beneficiosos para el mejor desempeño de mi labor».

Gilbert Chase, autor, como es sabido, de una interesante Historia de la Música en España y Portugal, prepara actualmente una Historia de la Música Hispanoamericana, para la que ha podido reunir abundantes datos en su presente jira.

CORO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

La actividad coral de la Universidad de Chile es una realidad. Iniciada en Chile la serie permanente de conciertos vocales desde hace años, y el notable progreso de los conjuntos corales de los colegios, se hacía ya un imperativo la creación

de este coro, el que, paralelo al ya conocido de la Universidad Católica, viniera a marcar la expresión artística de los estudiantes de la Universidad de Chile.

A insinuación de los mismos estudiantes, el Rector de la Universidad, encargó al Decano de la Facultad de Bellas Artes la organización de este conjunto que, dirigido por Mario Baeza Gajardo, cuenta hoy con más de 200 voces. Celebran reuniones y ensayos los días Martes y Jueves de cada semana, en la Escuela de Bellas Artes.

Como primer fruto de su actividad, presentarán próximamente, en un concierto público en el Teatro Municipal, un programa de la canción folklórica chilena, tradicional y típica, de varias épocas y regiones, como también obras de grandes autores. Podemos, además, adelantar que el conjunto, una vez adquirida una debida práctica coral, podrá colaborar en todas las actividades universitarias, tanto las del Teatro Experimental como las deportivas y las veladas y ceremonias tradicionales, pasando de esta manera el canto a ser una forma espontánea de expresar el sentir y el nivel espiritual y artístico en que se encuentran los estudiantes de la Universidad de Chile.

P. H. COLLINS Y EL INTERCAMBIO ARTISTICO CON INGLATERRA

El año pasado tuvimos en suerte recibir, como primera embajada de arte, la visita del liederista inglés Frederick Fuller, enviado del Consejo Británico, quien, por su extraordinaria cultura y sólidos conocimientos, conquistó ampliamente y con gran facilidad nuestro ambiente al ofrecer magníficos recitales. A través de ellos, evidenció Frederick Fuller el patrimonio musical de Inglaterra, rico en expresiones y en calidad regional. Posiblemente estas actuaciones nos dieron a conocer muchos más aspectos de la vida inglesa expresada en sus canciones que las múltiples lecciones o conferencias de distinguidos especialistas.

En este año hemos tenido la interesante visita de Miss Pamela Henn-Collins, a la que siempre habíamos apreciado como a una grande y lejana amiga nuestra, inquieta por conocernos a través de nuestra música. Ella era quien nos enviaba partituras y discos ingleses y ofrecía continuamente conciertos de música chilena por la BBC de Londres. Su actividad de hoy en el Consejo Británico es llevar Latinoamérica a Inglaterra y traer Inglaterra a nosotros por medio de la música.

Al enfrentarnos con Pamela Henn-Collins, nos confiesa, ante todo, que vino a Sud América por estar cansada de mirar la cultura americana como por un telescopio; sentía la necesidad de acercarse a estos amigos de ultramar para poder observarlos viviendo en su propio ambiente y poder captar las reacciones y opiniones que les merecía la música inglesa contemporánea. Insiste en el verdadero interés que siente por verificar si esta música moderna de su patria, arraigó entre nosotros en forma natural y espontánea y si ha sido posible valorizar las obras corales como «El Festín de Baltasar» o el «Himno a Cristo» de William Walton, como obras similares a la «Sinfonía de los Salmos» de Strawinsky, la «Judith» de Honneger, «Sinfonía para voces» de Roy Harris, «Cantata de los Ríos» de Santa Cruz, las «Coéforas» de Milhaud y otros autores como Elgard, Ireland, Delius, Sibelius, Hindemith, Copland, Prokofieff, Britten. Todos hablan el mismo lenguaje y cree que no se debería seguir sellándolos como expresiones regionales o nacionalistas; es decir, debiera de mirárselos como formando un único núcleo de grandes creadores con caracteres de valor universal, por cuanto músicos de esta naturaleza son la expresión, en forma nueva y con auténticas características, del pensamiento e idiosincrasia de su época.

Pamela Henn-Collins, violinista profesional y música preparada con estudios completos de composición, lee partituras, discrimina y sitúa los valores musicales sin ningún apasionamiento. Su verdadero misticismo artístico la lleva aún mucho más allá de su interés por la educación musical, en la que es versada. Discute sistemas sobre pedagogía y metodología con nuestros maestros, acepta y hace objeciones, comenta los resultados obtenidos en Inglaterra en la enseñanza a base de la tónica *sol-fa* y celebra ampliamente nuestra actividad sinfónica educacional, la que observó especialmente asistiendo a los conciertos que se ofrecieron durante su estada en Santiago. Por el capítulo de educación nos ofrece su amplia colaboración con el envío de música inglesa especial para el repertorio del «Cancionero Escolar», que se imprimirá próximamente en Chile.

A cambio de todo lo observado entre nosotros, nos dió a su vez a conocer algunos interesantes aspectos de la actividad artística de Inglaterra, sobre todo, la brotada espontáneamente durante la guerra y manifestada a través de la actitud de numerosos regimientos que mantuvieron constantes conciertos, bandas y coros, llegando algunos hasta a grabar algunos oratorios, muestra fehaciente del positivo amor por la música colectiva que ha sido siempre patrimonio del pueblo inglés. Además, nos agrega, no cesó jamás en este largo período una actividad organizada de conciertos, especialmente dedicados a las fuerzas armadas por el Entertainments National Service Association, «ENSA», que se verificaban en Inglaterra y en cualquier lugar de ultramar para las fuerzas inglesas.

Conciertos semejantes también se realizaron para la población civil, en fábricas, refugios antiaéreos y aldeas, organizados por el Council for the Encouragement of Music and Arts; conciertos en la National y el Royal Exchange se ejecutaban día a día desde Lunes a Viernes, los primeros de éstos merece decirse fueron organizados por Myra Hess. Además, grandes ciclos de música de cámara organiza Boosey and Hawkes en el Wigmore Hall, en los cuales se ejecutan obras de todos los tiempos y de todos los autores. Se ha logrado también tener en forma regular y continua durante la guerra, temporadas de ópera y ballet por las Compañías de Sadler Wells y otras. Para finalizar, se mantiene un gran interés en la producción de discos de música grabados por el British Council conjuntamente con la Compañía del Gramófono, con colaboración ininterrumpida de los coros de aficionados ingleses, que disponen de fama universal. A esto habría que agregar la efectiva, colaboración que ha aportado la radiodifusión.

En el terreno de la creación musical misma, podemos observar el hecho curioso de que los actuales compositores ingleses escriben, ahora antes que todo, para orquesta, destacándose Benjamín Britten, cuya ópera «Peter Grimes» ha sido el más reciente éxito.

Con respecto a la música chilena, de más está que Pamela Henn-Collins nos con firmó la atención que sabemos le dispensa la BBC de Londres haciéndola ejecutar a menudo en los conciertos que se ofrecen para el extranjero; mas, en realidad confiesa, que no se la conoce como son sus desesos, debido a la falta de organización que hay para una acción difusora; por esto, nos sugirió la conveniencia de que se organizara una entidad similar al British Council, que continuase la labor del Instituto que mantuvo el Embajador chileno en Londres, señor Manuel Bianchi. Cree que para un más amplio conocimiento de la música y de los músicos chilenos, se impone el envío de sus obras escritas a la Biblioteca Musical de Arriendos del editor Chester, adonde recurren todos los artistas y músicos ingleses en busca de obras extranjeras para incluir en sus programas.

Por éste y otros motivos, vienen las sugerencias de una y otra parte, de las

posibilidades de un mayor intercambio de artistas y estudiantes entre ambos países; facilidad de obtener obras grabadas, tanto clásicas como folklóricas, y la seguridad de una correspondencia asidua que mantenga los lazos de amistad y conocimiento.

Después de convivir con nosotros, Miss Henn-Collins, visitando escuelas, colegios, instituciones musicales y artísticas, asistiendo a nuestra actividad de conciertos, tanto sinfónicos como de cámara y educacionales, conociendo profesores y musicólogos, leyendo y apreciando partituras de obras chilenas, se llevó una visión de nuestro ambiente musical y, nos dijo, tengo la sensación de que la cultura musical en Chile está en el mismo plano que cualquiera de las avanzadas del mundo.

Nos despedimos de Pamela Henn-Collins con la evidencia de haber estado frente a una personalidad de alto espíritu. Tras de su breve visita, deja tendidos vínculos de cariño y admiración. Su presencia nos hizo recordar una vez más el valioso aporte que representó para nosotros la labor de Sir Charles Bentinck y Mr. Joseph Robinson, desde sus cargos diplomáticos, colaboradores constantes como fueron de nuestras actividades musicales.

F. S.

PIETRO MASCAGNI

El dos de Agosto pasado, cuando estaba próximo a cumplir ochenta y tres años, falleció en Roma Pietro Mascagni, compositor y director de orquesta, conocido principalmente como autor de la ópera «Cavalleria Rusticana».

Nació Mascagni en Liorna, el siete de Diciembre de 1863. Contrariando los deseos de su padre, que quería hacer de su hijo un abogado, estudió música secretamente con Alfredo Soffredini, en el Instituto Luigi Cherubini. Más tarde se hizo cargo del novel compositor, su tío, quien para su placer, vió, que bajo su patrocinio, su sobrino estrenaba en 1879 dos obras, en el Instituto Cherubini: La «Sinfonía en Do menor», para pequeña orquesta y su «Kyrie», en celebración del nacimiento de Cherubini. En 1881, la atención pública se fijó en su cantata para voces y orquesta «In Filanda», al ser ésta destacada en el Concurso Internacional de Música, en Milán.

Por el repentino éxito de «Cavallería Rusticana», Mascagni se hizo rápidamente muy popular. Desde 1895 a 1903 fué Director del Conservatorio de Pesaro. A partir de este año hizo muchas jiras por Europa y América, dirigiendo su propia orquesta.

NICANOR ZABALETA

Al cerrar la edición del presente número, se anuncia en el Teatro Municipal el primer concierto del arpista español de fama internacional Nicanor Zabaleta. Junto con Pablo Casals y Andrés Segovia, Zabaleta comparte, en plena juventud, el primer rango entre los músicos intérpretes de nuestro tiempo. Recorre el artista vasco, en la actualidad, los principales países de la América del Sur, jira artística en la que viene alcanzando los mayores éxitos. En Chile, donde el recuerdo de la profunda impresión causada por su arte no se ha extinguido, a pesar de hacer ya casi diez años desde su anterior visita, estamos seguros que lo esperan los más grandes triunfos. En nuestro próximo número comentaremos sus actuaciones con la detención que merecen.

Nicanor Zabaleta es no sólo un artista que dispone de una prodigiosa técnica, sino músico de exquisita sensibilidad y vasta cultura. Sus interpretaciones han merecido con justicia los más elogiosos conceptos del público culto de Europa y América y de maestros como Ravel, Falla, Strawinsky, Milhaud, Halffter y otros valores destacados del movimiento musical moderno.

CONCIERTOS

FRITZ BUSCH, UN VIGOROSO SENTIDO DE LA INTERPRETACION

La Temporada de Invierno de la Orquesta Sinfónica de Chile finalizó en la primera semana de Agosto, después de cuatro conciertos de abono, un extraordinario y dos matinales a precios reducidos, todos ellos a cargo del maestro Fritz Busch. Este director, que nos visitaba por tercera vez desde que fué creado el Instituto de Extensión Musical, volvió a ofrecérsenos en toda la riqueza y amplitud de un privilegiado temperamento artístico. Las cualidades que lo distinguen, que tan gran prestigio le han conquistado entre nuestro público, se nos mostraron con más acusados perfiles, si cabe, que en sus anteriores presentaciones. Fritz Busch se ha superado a sí mismo, puede afirmarse como resumen de la profunda impresión causada por su arte.

En sus programas, desde la música más sencilla de comprensión y de más directo efecto,—«Danzas Húngaras» de Brahms,—a la de elaboración más complicada,—«Variaciones y Fuga sobre un tema de Mozart» de Max Reger, «Till Eulenspiegel» de Strauss;—la sensibilidad de Busch y la vastedad de sus concepciones, en grandes planos orquestales, alcanzaron extraordinario relieve. Creemos imposible que exista en la actualidad otro director que pueda superar a Fritz Busch en versiones como la que ejecutó de la «Tercera Sinfonía, en Fa mayor» de Johannes Brahms. El lirismo, la sencilla ternura de esta sinfonía, se alía a lo grandioso de una construcción orquestal derivada de la tendencia neo-beethoviana que lo animó en sus obras de mayor envergadura. Equilibrio difícil de obtener, que crea una gama infinita de sutiles matices de transición entre ambos polos, pero que Brahms logra en esta obra con plenitud inigualada. Ofrecer esta partitura con ese vuelo lírico que reclama, ese vigor de acentos, esa sutileza en los detalles, es propósito del que solo puede salir triunfante un artista de las peculiares condiciones de Busch. Repetimos, no es fácil que nadie pueda aventajarle. La Orquesta Sinfónica de Chile también obtuvo una de las mejores actuaciones de este año en la fidelidad con que supo plegarse a las indicaciones del genial director.

La «Tercera Sinfonía» de Brahms fué la primera audición de más importancia entre las que Busch incluyó en sus programas. Las «Variaciones y Fuga sobre un tema de Mozart» escritas por Max Reger, en una interpretación admirable, pusieron a nuestro público en contacto con una de las composiciones que mejor caracterizan a este sinfonista post-romántico, tan mal conocido en nuestros medios. La experiencia valía la pena. Es una grave falla de la cultura musical chilena el casi absoluto desconocimiento de la obra sinfónica de Bruckner, Mahler y otros maestros alemanes de fines del siglo pasado. Su prodigiosa técnica, su lógica discursiva, su dominio y enriquecimiento de los recursos de la orquesta, después de la revolución wagneriana, hablan con elocuencia suma de ese momento de profunda crisis en la música europea que precedió a la aparición de las llamadas escuelas